

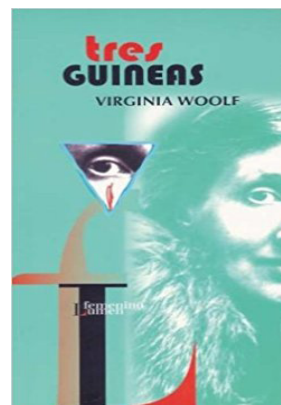
## Intimidades espejadas y correspondencias domésticas

Un comentario contemporáneo al libro Tres guineas de Virginia Woolf<sup>1</sup>

María Verónica Palacios<sup>2</sup>

Adeline nació en 1882 en Londres, al ser su padre crítico e historiador creció entre literatos, artistas e intelectuales. Su educación no fue formal, instruida por sus padres, profesores particulares, aprendiendo clásicos, literatura inglesa, viviendo en un mundo de influencia Victoriana Vera nació en 1960 en argentina su padre trabajador sin formación académica. ella estudio en institutos privados, religiosos, viviendo en un mundo de influencia y búsquedas de logros económicos. Adeline formó parte del grupo Bloomsbury el cual se convirtió en el centro de reunión de antiguos compañeros. Los artistas del grupo compartían ciertos criterios estéticos, mostraban rechazo hacia la clase media alta a la que pertenecían y exhibían sus criterios en contra de la exclusividad sexual. Vera buscaba siempre donde insertarse, todos sus universos les resultaban difíciles, no tenía en claro a qué clase social pertenecía. No estaba permitido pensar en opciones diferentes sexuales, ni criterios religiosos o políticos.

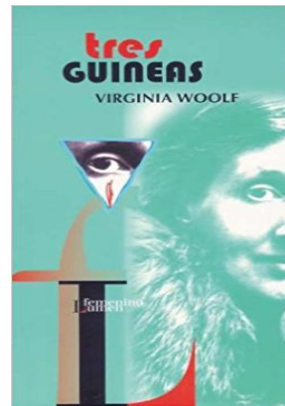
Adelaine se casa con un escritor, Leonard a quien se refiere como un "judío sin un céntimo". Con el cual mantuvo un fuerte lazo de amor, Leonard escribió en un diario "Hacer el amor - después de 25 años que no podemos tolerar el estar separados ver que es un enorme placer ser deseado" Vera se casa con un casi profesional, clase media, que trabaja con aspiraciones de logros, sin saber en realidad cuales. Octavio, ella se refiere a él como su príncipe azul. Él escribió en un diario c'est fini. Después de 9125 días se separaron.



Adeline es escritora, de las más destacadas figuras británicas vanguardistas del siglo XX, quien aborda temáticas sobre feminismo internacional. Recibe una carta de un caballero, hombre culto, abogado y con experiencia: "Cuando se ha dado el caso anteriormente de que un hombre culto pregunte a una mujer cual es la manera en su opinión de evitar la guerra" (Pág.7).

En esos momentos transcurría la guerra civil española y ya en puertas la segunda guerra mundial. Responder a aquella misiva le lleva tres años de su vida. Adeline, asumiendo su estado de mujer se detiene a pensar, elaborar una respuesta, e investigar, estos escritos son los que se conocen como "Tres Guineas"(3). Libro cual realiza su primera publicación en 1938. Vera es ama de casa, realiza cada día muchas actividades, entre las cuales escribe sus propios pensamientos, buscando reivindicar en cada ocasión, el derecho a la educación, a una formación que le permitiese oportunidades; analizaba con profundidad las desigualdades, siempre desde un espacio sombrío, solitario, de voz baja, donde los caballeros se hacían los que oían porque en realidad no han aprendido a escuchar. Se formó, evolucionó poniendo la inteligencia al servicio de la igualdad y libertad. Vera consciente de ser mujer con envidia proyecta y reflexiona cada día de su vida. Es madre y ese es el camino superlativo hacia el amor. Adeline y Vera se formulan preguntas, ambas para responder sus interrogantes. A 82 años de aquella carta que recibe Adeline continuamos reinterpretando el término guerras.

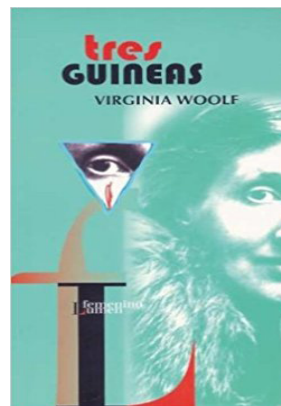
"Cómo se puede evitar la guerra en su opinión? Se basa en la comprensión de las razones, emociones, y lealtades que inducen a los hombres a ir a la guerra, esta carta deberá ser rasgada y arrojada a la papelera. Es evidente que debido a que las diferencias no podemos entendernos. Es evidente que pensamos de manera diferente, si hemos nacido diferente" (Pág. 18).



La misma educación y oportunidades, solo así se llegaría a un mundo racional y pacífico. La relación masculinidad, autoritarismo, asociada a la cultura de la guerra. Estas mujeres en puja por manifestarse desde el amor. ¿Cómo habrán sido aquellos días de Adelaine y Vera? Días bélicos, llenos de dolor, peligros, preguntas, y así pensar más y perfilar otro mundo. Desglosando logo masculino y la simbólica viril, patriarcado. Educación, trabajo y militancia, serían las premisas de ellas para transformar las dificultades de comunicación masculino femenino. A palabras patriarcales "Centramos la atención en las propuestas prácticas que usted somete a nuestra consideración. Son tres. La primera consiste en firmar una carta dirigida a los periódicos. La segunda es ingresar en cierta sociedad y la tercera es contribuir a los fondos de dicha sociedad" (Pág. 21).

Ante las propuestas del caballero Adeline insiste "En que la mejor manera que podemos ayudarle a evitar la guerra no consiste en repetir sus palabras y en seguir sus métodos sino en hallar nuevas palabras y encontrar nuevos métodos, no ingresar a su sociedad, sino permanecer fuera de ella" (Pág. 252). Se niega a firmar la propuesta para periodistas, pero muestra solidaridad de paz (objetivo en el que coinciden). Allí dona una guinea, le aclara que la otorga libremente. Vera en sus días va sorteando propuestas también con gran valor, va enfrentando desafíos del patriarcado, enfrenta al padre de la guerra, donde se funda la idea de imponer a otros lo que deben ser y hacer.

Bajo esos mismos conceptos Adeline dona otra guinea a la tesorera de un pobre colegio para señoritas. Que las mujeres estudien o se profesionalicen igual que los hombres para Adeline, no ayudará a evitar la guerra. Jerarquías, símbolos, rituales, competencia, deseo de superioridad, envidia, poder, triunfo sobre el prójimo, son emociones que disponen a la guerra. Guerra como forma social de estructura patriarcal, la mujer bajo la opresión. "La mejor educación del mundo no enseña a aborrecer la fuerza, sino a utilizarla" (Pág.



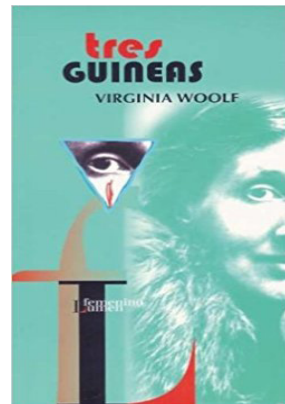
54).

Vera en su sentido común, acuña cada concepto aprendido, registrando cuanto carece de voto, palabra, decisión y cuánta fuerza aborrece; desea por derecho propio elegir, hacer, construir y registra al patriarcado con su convicción y esmero, como la transformaron en esposa. Adeline analiza el patriarcado desde el campo de la educación, se la dificultan y se le impidieron al definir su profesión (de esposa), gratuita, sin derechos a bienes ni valores. Tres años pensando si sirve hablar del otro lado.

En lucha para construir una educación universitaria diferente y lo mismo cabe decir de las otras artes y otros artistas. Acudirán al colegio pobre y practicarán su arte allí porque sería un lugar de vida social libre; sin parcelas basadas en las miserables distinciones entre ricos y pobres, entre inteligentes y estúpidos, sino un lugar en el que las mentes de diferente clase y gradación, los diferentes cuerpos y méritos anímicos cooperarían. Fundemos pues este nuevo colegio universitario pobre en el que se buscará el saber por sí mismo, donde se aboliría la publicidad, sin graduaciones y no se darían conferencias y no se predicarían sermones sin las viejas vanidades venenosas, sin los desfiles que engendran competencia y celos" (Pág. 62).

Que palabras aquellas, ha llegado a manos de Vera esa magnífica lectura, con la cual se identifica y avanza en su lucha, ya con voz, con voto, con participación quebrando a este patriarcado que poco modifica. Sensaciones homónimas la regocijan al leer este párrafo, una educación para todos, sin crueldad ni marcas, con cicatrices que jamás se borrarán. Ella también lidio en el mundo laboral (otra guerra) donde participar en espacios de luchas masculinas (aunque féminas también hacen apoyos increíbles a la virilidad) fue de gran visibilización y reconocimiento para ella.

Adeline analiza el patriarcado en sus ideas de lo que es el trabajo piensa en donar otra guinea a una institución que apoya a mujeres educadas a encontrar



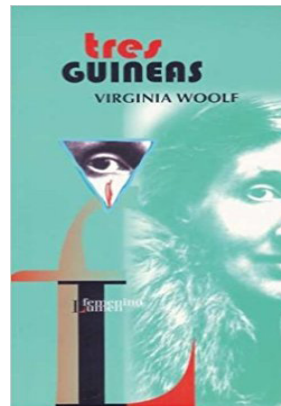
trabajo. Con conciencia de que las mujeres necesitamos autonomía económica. Apoya a esta institución. Se pregunta si el ingreso de las mujeres al mundo público cambiará la cultura. Su respuesta es nuevamente no. Trabaja, insiste en que no nos segreguen.

"Ha sido un juguete de parte de los hombres en la caza y en la guerra para ustedes en la lucha hay cierta gloria, cierta necesidad, cierta satisfacción que nosotros jamás hemos sentido ni gozado para ustedes la guerra es una profesión fuerte de realización y diversión. También es causa de viriles cualidades sin las cuales los hombres quedarían enmascarados y que nos hace imposible comprender los impulsos que inducen a ir a la guerra" (Pág.171) ...Pone en manifiesto las diferencias y hace presente conductas que llevan a esa misoginia y falta de confianza en las mujeres. (La guerra continuará).

Vera al igual que Adeline analizan y se preguntan sobre el veredicto de Dios, la existencia, la naturaleza, el mérito, el deseo. Ellas intentan construir con gratitud, presencia, amor un mundo en el que las mujeres tomen un plano de libertad y tengan participación en espacios de lucha. "También nosotras podemos salir de casa, podemos subir esos peldaños, entrar y salir por esas puertas, llevar pelucas y togas, ganar dinero, administra justicia " (Pág. 110).

Corría 1939, estalla la segunda guerra mundial, con la invasión de Polonia por las tropas alemanas. Recordemos que Hitler triunfó en Alemania y con él, el nazismo. A partir de su victoria inició una política de expansión que, aunque al principio no encontró oposición, acabó siendo la causa del nuevo conflicto. Adeline viene batallando su enfermedad mental, arrastrada por años (depresión) lo que provocaba inestabilidad en su vida social. Como decía anteriormente ¡las guerras continuarán!

Corría 2019, una pandemia ocasionada por el virus coronavirus 2 se identifica en la República de China, el 11 de marzo de 2020 es reconocida como pandemia



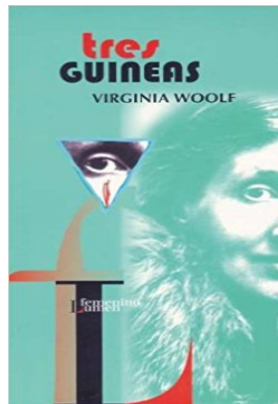
global por la OMS. Vera en la Argentina, vive sus días de calor, planificando y construyendo siempre en el amor, aquel enunciado amor de madre como superlativo, descubriéndose, con nuevos, muchos y múltiples amores, deseos, anhelos, búsquedas. Sus días de confinamientos fueron de introspección, de tarea cotidiana, de apertura hacia los demás con empatía, repensando cómo continuar cada día con disfrute, resignificando cada momento en la simpleza de una color, aroma o sabor.

Haciéndose cargo de la vida propia con vaivenes de sentires, dolor, tristeza, todo conmueve. Aquellos fantasmas de dolores y esclavitudes. Conectando con lo auténtico y verdadero. Visibilizando las necesidades del otro y la herida que esto implica para toda la sociedad, miles de personas en "nuevas guerras". Adeline escribió: "Si alguien podría haberme salvado habrías sido tú, todo lo he perdido excepto la certeza de tu bondad, no creo que dos personas pudieran ser más felices de lo que hemos sido tú y yo. Lo que quiero decir es que debo toda la felicidad de mi vida a ti" (28 de marzo de 1941).

Con los bolsillos repletos de consonantes, vocales, literatura, pintura, amores, búsquedas, encuentros, desencuentros, pesares y guerras, muchas guerras, decidió sumergirse en nuevos mundos y eligió el río Ouse para darle nuevo sentido a la vida de muchos otros seres que vivirán allí en las profundidades, dejándole el maravilloso legado que se va transmitiendo en sus relatos a quienes como Vera, sean dichosos de poder leerlos, identificarse, conectarse y continuar cada lucha futura.

Ambas tuvieron orígenes muy distintos, pero vidas compartidas, detectando el espíritu de las féminas que desean concentrarse y levantar sus banderas para que ya no haya almas adormecidas. Para detectar espíritus marginados, para sentir la valía de vivir sin prohibiciones.

No importa quienes somos, de dónde venimos o



qué tenemos, solo conectemos con lo verdadero, que nos de felicidad, como Adeline que sus últimas frases fueron de amor. Adeline: Adeline Virginia Stephen, fue Virginia Woolf. Todos los datos que enuncian a Adeline son verídicos o extractados de su libro Tres Guineas.

Vera: es cualquiera de nosotras.

**Notas:**

(1) Entre las múltiples ediciones, este comentario y afectada lectura proviene de la edición Woolf, V (1999) Tres guineas. Madrid, Lumen.

(2) Estudiante de Licenciatura en Ciencias de la Educación y miembro del Grupo de Extensión Pedagógica. Correo electrónico: palaciosmariaveronica@gmail.com

(3) Guinea: moneda que vale 21 chelines. La moneda física desapareció a principios del siglo XIX, aún se siguen contabilizando operaciones en guineas, ya que se considera una moneda más elegante y propia de caballeros.

